

Departamento de Seguridad Internacional y Defensa

ISSN 2468-9858

Nº 38 – septiembre/octubre 2020

Responsables de la Edición

Coordinadores del Departamento:

Angel Tello, Juan Alberto Rial

Secretario del Departamento:

Cristian Reyes

En este número encontrará diversos artículos y documentos relativos al periodo septiembre/octubre de 2020.

Las opiniones escritas por los autores son estrictamente personales y no reflejan, necesariamente, las del Departamento o del Instituto de Relaciones Internacionales.

ARTÍCULOS

■ COOPERACIÓN INTERNACIONAL CONTRA EL GRUPO QQAAZZ

MARIANO CORBINO

[\[+\] MÁS INFO](#)

Un grupo internacional de blanqueo de capitales conocido como QQAAZZ que ha estado activo desde el año 2016 y operado mediante la publicidad de sus servicios en foros de hackers de habla rusa ha sufrido la detención de alrededor de 20 de sus miembros, gracias a la cooperación de 16 países, llevándose a cabo alrededor de 50 registros domiciliarios. Este grupo había establecido conexiones con algunas de las operaciones de malware más grandes de la actualidad, incluidos operadores de botnets de malware como Dridex, Trickbot y GozNym.

■ UN ENFOQUE ALTERNATIVO AL TERRORISMO

GUSTAVO WAJSMAN

[\[+\] MÁS INFO](#)

Sin duda alguna, los ataques del 11 de septiembre marcaron un punto de inflexión en la agenda de seguridad de los Estados Unidos y sus aliados. Si bien los ataques no tienen precedentes, debe entenderse que también abrieron un enorme abanico de posibles respuestas punitivas de los afectados.

BOLETIN DEL DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD INTERNACIONAL Y DEFENSA

■ ELECCIONES 2020 EN ESTADOS UNIDOS: ¿MIRAMOS LA POLÍTICA EXTERIOR O LAS DISCUSIONES LOCALES?

SEBASTIÁN DO ROSARIO

[\[+\] MÁS INFO](#)

Unos pocos meses atrás, en una de las tantas lecturas fugaces de cuarentena, llamó la atención de este autor un artículo del conocido profesor norteamericano Stephen M. Walt, en el cual plantea que, si bien la política exterior es importante, los desarrollos económicos, sociales y políticos que se dan hacia dentro de los países tienen más relevancia que sus acciones en el plano internacional. En "All Great-Power Politics Is Local" (Toda la política de las grandes potencias es local, en español), Walt señala que la historia de varias grandes potencias sugiere que las políticas domésticas fueron más críticas para su posición internacional que cualquier otra estrategia, iniciativa o intervenciones en el extranjero.

■ DOCUMENTOS

NACIONES UNIDAS ([WWW.UN.ORG](http://www.un.org))

S/RES/2547 (2020)	15 de octubre de 2020	La cuestión relativa a Haití
S/RES/2546 (2020)	2 de octubre de 2020	Mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales
S/RES/2545 (2020)	25 de septiembre de 2020	Cartas idénticas de fecha 19 de enero de 2016 dirigidas al Secretario General y al Presidente del Consejo de Seguridad por la Representante Permanente de Colombia ante las Naciones Unidas (S/2016/53)
S/RES/2544 (2020)	18 de septiembre de 2020	UNITAD <i>Carta del Presidente del Consejo sobre el resultado de votación (S/2020/917) y los detalles de votación (S/2020/920)</i>
S/RES/2543 (2020)	15 de septiembre de 2020	La situación en Afganistán
S/RES/2542 (2020)	15 de septiembre de 2020	La situación en Libia
S/RES/2541 (2020)	31 de agosto de 2020	La situación en Mali <i>Carta del Presidente del Consejo sobre el resultado de votación (S/2020/859) y los detalles de votación (S/2020/867)</i>
S/RES/2540 (2020)	28 de agosto de 2020	La situación en Somalia <i>Carta del Presidente del Consejo sobre el resultado de votación (S/2020/854) y los detalles de votación (S/2020/858)</i>
S/RES/2539 (2020)	28 de agosto de 2020	La situación en Oriente Medio <i>Carta del Presidente del Consejo sobre el resultado de votación (S/2020/853) y los detalles de votación (S/2020/857)</i>
S/RES/2538 (2020)	28 de agosto de 2020	Operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas <i>Carta del Presidente del Consejo sobre el resultado de votación (S/2020/851) y los detalles de votación (S/2020/856)</i>
S/RES/2537 (2020)	28 de julio de 2020	La situación en Chipre
S/RES/2536 (2020)	28 de julio de 2020	La situación en la República Centroafricana

INFORMES DEL SECRETARIO GENERAL

BOLETIN DEL DEPARTAMENTO DE SEGURIDAD INTERNACIONAL Y DEFENSA

S/2020/1032	20 de octubre de 2020	Aplicación de la resolución 1559 (2004) del Consejo de Seguridad
S/2020/1031	14 de octubre de 2020	Aplicación de las resoluciones del Consejo de Seguridad 2139 (2014), 2165 (2014), 2191 (2014), 2258 (2015), 2332 (2016), 2393 (2017), 2401 (2018), 2449 (2018), 2504 (2020) y 2533 (2020)
S/2020/1019	15 de octubre de 2020	La situación en Abyei
S/2020/994	12 de octubre de 2020	República Centroafricana
S/2020/964	1 de octubre de 2020	Misión de Administración Provisional de las Naciones Unidas en Kosovo
S/2020/952	29 de septiembre de 2020	La situación en Malí
S/2020/951	29 de septiembre de 2020	Aplicación del Acuerdo Marco sobre la Paz, la Seguridad y la Cooperación para la República Democrática del Congo y la Región
S/2020/945	25 de septiembre de 2020	Fuerza de las Naciones Unidas de Observación de la Separación
S/2020/944	25 de septiembre de 2020	Oficina Integrada de las Naciones Unidas en Haití
S/2020/943	25 de septiembre de 2020	Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Colombia
S/2020/938	23 de septiembre de 2020	La situación relativa al Sáhara Occidental
S/2020/919	21 de septiembre de 2020	Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en la República Democrática del Congo
S/2020/912	17 de septiembre de 2020	Informe sobre la situación en el Sudán y las actividades de la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán
S/2020/898	11 de septiembre de 2020	Cooperación entre las Naciones Unidas y las organizaciones regionales y de otro tipo
S/2020/890	8 de septiembre de 2020	La situación en Sudán del Sur
S/2020/876	2 de septiembre de 2020	Aplicación de la resolución 2491 (2019) del Consejo de Seguridad
S/2020/860	31 de agosto de 2020	Informe sobre el fortalecimiento de la alianza entre las Naciones Unidas y la Unión Africana en cuestiones de paz y seguridad en África, incluida la labor de la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana
S/2020/834	25 de agosto de 2020	Arreglo pacífico de la cuestión de Palestina
S/2020/832	25 de agosto de 2020	Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia
S/2020/818	20 de agosto de 2020	Progresos realizados con respecto a la estabilización y el restablecimiento del orden constitucional en Guinea-Bissau

DECLARACIONES DEL PRESIDENTE

S/PRST/2020/10	15 de octubre de 2020	La situación en Mali
S/PRST/2020/9	9 de octubre de 2020	La situación en Chipre
S/PRST/2020/8	10 de septiembre de 2020	Los niños y los conflictos armados

ARTÍCULOS

■ COOPERACIÓN INTERNACIONAL CONTRA EL GRUPO QQAAZZ

MARIANO CORBINO¹

INTRODUCCIÓN

Un grupo internacional de blanqueo de capitales conocido como QQAAZZ que ha estado activo desde el año 2016 y operado mediante la publicidad de sus servicios en foros de hackers de habla rusa ha sufrido la detención de alrededor de 20 de sus miembros, gracias a la cooperación de 16 países, llevándose a cabo alrededor de 50 registros domiciliarios. Este grupo había establecido conexiones con algunas de las operaciones de malware más grandes de la actualidad, incluidos operadores de botnets de malware como Dridex², Trickbot³ y GozNym⁴.

DESARROLLO

La operación policial internacional "2BaGoldMule", dirigida por investigadores portugueses y el FBI, incluyó a 14 países europeos más, bajo el paraguas de Europol.

La mayoría de los registros domiciliarios se llevaron a cabo en Letonia, donde se realizaron seis detenciones. Se realizaron otras seis detenciones en Gran Bretaña, cuatro en España y una en Portugal, Polonia, Estados Unidos y Australia, según informó Europol.

La red criminal **QQAAZZ** es acusada de haber lavado supuestamente fondos robados de los ciberdelincuentes, transferirlos entre cientos de cuentas bancarias de bancos de todo el mundo. El lavado se llevaba a cabo a través de ciudadanos de Rusia, Letonia, Georgia, Bulgaria, Rumania y Bélgica, según dio a conocer el Departamento de Justicia de Estados Unidos (DOJ).

Esta red lavó dinero robado a víctimas en los Estados Unidos y en países europeos, es por eso que los sospechosos enfrentan investigaciones criminales en los EE. UU., Portugal, España y el Reino Unido.

1 Director y Fundador Mente Inter-Nazionle. Magister Relaciones Internacionales (UBA) 2019. Lic. Relaciones Internacionales (UP) 2010. Director Diplomatura PLA, Cibercrimen/FT (2018- Actualidad) UCES. Director Certificación PLA/SO UCES 2020. Posgrados en UE-AL (Univ. Bologna, Argentina 2010, 2011, 2012). Posgrado Prevención de lavado de Activos y Financiación del Terrorismo (UBA 2012). Miembro del Proyecto de Investigación de la Maestría en RR. II. UBA 2014-2016. Miembro del Departamento de Seguridad Internacional y Defensa en IRI, La Plata (2014-Actualidad). Miembro investigador en Corte Penal Latinoamericana y del Caribe contra el Crimen Transnacional Organizado (COPLA) (2015-2018). Docente y Coordinador de la Maestría en Diplomacia y Política Exterior en UCES sobre Crimen Organizado, Prevención de Lavado de Activos y Financiación del Terrorismo (2015-2018). Mail: mariano.corbino@gmail.com

2 Malware de tipo troyano que infecta ordenadores con sistema operativo Windows. Los ordenadores infectados con este malware pasan a ser parte de una botnet, con lo que pueden ser utilizados para cometer acciones criminales o maliciosas.

3 Es el nombre de detección de Malwarebytes para un troyano bancario dirigido a máquinas Windows.

4 GozNym es una creación híbrida codificada combinada entre el malware Nymaim, un cargador de primera etapa con capacidades de persistencia, con una infección de segunda etapa que contenía una versión del troyano bancario Gozi ISFB, de ahí el nombre GozNym.

El grupo QQAAZZ recibía y lavaba dinero para los ciberdelincuentes al cambiar la moneda fiduciaria a criptoactivo. El grupo utilizaba múltiples plataformas para realizar los intercambios, incluidos Coinbase y Bitstamp, con el nombre de usuario "Atrofi95".

Como estos intercambios tienen chequeos a través de la debida diligencia y conozca a su cliente, los funcionarios del FBI pudieron vincular las cuentas a una cuenta de correo electrónico controlada por uno de los integrantes del grupo criminal que se comunicaba regularmente con diversos números de teléfono asociados con personajes famosos.

Los miembros de QQAAZZ operaban una gran red de cuentas bancarias y mulas de dinero que permitían canalizar el dinero de las cuentas pirateadas a destinos nuevos y limpios, sus integrantes se organizaron con jerarquía similar a la empresaria donde los líderes manejaban las comunicaciones con los clientes, los gerentes de nivel medio reclutaban mulas de dinero y las mulas de dinero abrían cuentas bancarias y retiraban dinero de los cajeros automáticos, cuando era necesario.

Para realizar sus maniobras, la red criminal contaba con gran cantidad de cuentas bancarias que fueron abiertas en diferentes países valiéndose de empresas fantasma y con identidades falsas (sobre todo de origen polaco).

Utilizando esos documentos miembros de QQAAZZ pudieron abrir cuentas bancarias corporativas a nombre de las empresas fantasma en cuantiosas instituciones financieras dentro de cada país, lo que les permitió controlar las cuentas y de esa forma estar habilitados para recibir los fondos robado.

QQAAZZ daba a conocer sus servicios como un servicio global, cómplice de las transferencias bancarias en foros de ciberdelincuentes en línea de habla rusa y de esa forma transformaban el dinero robado en moneda cripto.

El dinero lavado en Portugal, más de 10 millones de euros, procedía de delitos informáticos y acceso ilegal a cuentas en todo el mundo, en especial en Europa y Estados Unidos. La acusación formal alega que la red QQAAZZ lavó, o intentó lavar, decenas de millones de dólares en fondos robados de víctimas de delitos cibernéticos que datan del año 2016.

CONCLUSIÓN:

La lucha contra la delincuencia organizada internacional sigue siendo uno de los principales desafíos que enfrenta la comunidad internacional. El crimen organizado engloba diversas operaciones lucrativas además de sus actividades tradicionales y sin dudas el cibercrimen avanza a pasos agigantados. En pos de combatir al crimen organizado transnacional queda demostrado una vez más que sin la cooperación a nivel mundial es casi imposible hoy combatir este tipo de delitos que si bien ya realizaba sus acciones a través del uso de internet en épocas como las que estamos viviendo se ha acelerado y multiplicado notoriamente.

■ UN ENFOQUE ALTERNATIVO AL TERRORISMO

GUSTAVO WAJSMAN¹

RESUMEN

Sin duda alguna, los ataques del 11 de septiembre marcaron un punto de inflexión en la agenda de seguridad de los Estados Unidos y sus aliados. Si bien los ataques no tienen precedentes, debe entenderse que también abrieron un enorme abanico de posibles respuestas punitivas de los afectados.

1 Maestrando en Relaciones Internacionales (Universidad del Salvador -USal), Candidato al Doctorado en Estudios Internacionales (Universidad Di Tella -UTDT); Egresado de EDENA, Diplomado en Seguridad Internacional y Defensa (Universidad de Belgrano -UB) Y Maestrando en Derecho (Universidad de Londres -LLM)

El presente trabajo, pretende señalar los límites de la actividad antiterrorista de los Estados Unidos, garantizando un mínimo de respeto a la dignidad humana y abordar el terrorismo de origen islámico desde una perspectiva diferente. Siendo éste último aspecto, generando por la necesidad de profundizar en el conocimiento que se tiene en Occidente sobre el mundo árabe, abandonando esa vieja concepción etnocéntrica europea del orientalismo. Asimismo, esta visión oriental, tratará de poner de manifiesto algunas falacias que nos han llevado a avalar ciertas decisiones de política exterior de las superpotencias en general y de los Estados Unidos en particular.

Intentaré, con este ensayo, contribuir a la reflexión que conduzca al logro de un consenso internacional sobre lo que significa el terrorismo con un criterio menos restrictivo que incorpore la perspectiva árabe.

Palabras clave: Terrorismo, islamismo, antiterrorismo, perspectiva árabe.

EVOLUCIÓN, LÍMITES Y RESPUESTA DE LA COMUNIDAD INTERNACIONAL

Después de la Segunda Guerra Mundial, que tuvo lugar en Europa, el centro del poder mundial ha sido desplazado por dos Potencias fuera del continente: Estados Unidos y la Unión Europea, por un lado, y América y la URSS por el otro. Los países europeos no tuvieron más remedio que alinearse con una u otra superpotencia debido al agotamiento causado por la guerra.

De esta manera, se forjó un orden internacional bipolar liderado por las dos superpotencias conocido como la Guerra Fría. Esta etapa se caracterizó por un número importante de conflictos en diferentes partes del mundo que evitaron la confrontación directa de los Estados Unidos y la URSS. Por un lado, el poder capitalista, democrático y liberal; por otro, la Unión Soviética, caracterizada por el comunismo, el marxismo y el totalitarismo (Ozarán 2006). El punto culminante de este orden internacional fue "la disuasión nuclear y cierta previsibilidad" (Ozarán 2006, 8). Previsibilidad dada por el enorme arsenal nuclear que poseían ambas superpotencias y la posibilidad de acabar en un gran holocausto final. Debido a esto, no hubo enfrentamientos directos entre ambas: de ahí el nombre de Guerra Fría. Ambos bloques trataban de influir en diferentes regiones para aumentar su poder, y en ese contexto, se desataron conflictos locales. América Latina experimentó estas situaciones de primera mano.

En 1991, el sistema bipolar se rompió con la implosión de la URSS, que se agotó por el esfuerzo que supuso la carrera armamentística, conocida como Iniciativa de Defensa Estratégica o Guerra de las Galaxias. Por otro lado, el fracaso del modelo propuesto por el comunismo, no pudo mejorar la vida de sus compatriotas. EE.UU. emergió como la única potencia dominante con la desaparición del Imperio Soviético (Ozarán 2006)

Con el fin de la Guerra Fría, lo que se llama el nuevo orden mundial comenzó a tomar forma en las relaciones internacionales. Esto denota cambios sustanciales con respecto al que estaba en vigor durante la Guerra Fría, especialmente en lo que se refiere a "las reglas del juego y la distribución del poder" (Bartolomé, La seguridad internacional post 11-S. 2006, 76).

El nuevo orden mundial "no se produjo a causa de la globalización, la caída del muro de Berlín o la desintegración de la antigua Unión Soviética, sino que la suma de todos esos acontecimientos preparó el camino" (Ozarán 2006, 8)

Bartolomé afirma que, "nunca antes ha habido tanta democracia como al principio del período posterior a la guerra fría" y predice a los neointernacionalistas liberales un sistema internacional poco conflictivo" (Bartolomé, La seguridad internacional post 11-S. 2006, 78). Sin embargo, se puede decir que la paz que Occidente tenía con la caída del comunismo se fue desvaneciendo poco a poco. (Witker 2005) Las ideas de Francis Fukuyama sobre el fin de la historia, de que los hombres ya no tendrían causas importantes por las que luchar, demostraron no reflejar la realidad internacional

Los atentados del 11 de septiembre lo cambiaron todo. El terrorismo se repoblaba con características diferentes, con un ataque al corazón en los Estados Unidos que dejó al mundo entero consternado.

Un creciente carácter transnacional, una poderosa base religiosa y nacionalista, una alta frecuencia de uso del suicidio, una alta letalidad en los ataques y una marcada orientación antioccidental, especialmente de los grupos fundamentalistas islámicos. Estas cinco características nos permiten afirmar que nos enfrentamos a un nuevo tipo de terrorismo que puede denominarse neo-terrorismo, siendo los ejemplos más elocuentes el 11-S y el 11-3 (Witker 2005, 2)

El neoterrorismo, es una parte gravitatoria del movimiento tectónico del nuevo sistema internacional. Las variantes suicidas del comportamiento terrorista y el eventual uso de armas biológicas, químicas o radiológicas han demostrado lo vulnerables que son hoy las ciudades y lo profundo y complejo que es el dilema democrático con respecto al desafío terrorista. (Witker 2005, 18)

En lo que respecta a los Estados Unidos, los atentados han dado lugar a una lucha incesante contra el terrorismo internacional, con la consiguiente invasión del Afganistán y el Iraq.

Ahora bien, EE.UU. -incluso mucho antes del 11 de septiembre- estaba decidido a evitar el sistema internacional coronado por la ONU si se convertía en un obstáculo para sus intereses. Hay que recordar que la política exterior de este país se rige por intereses y no por principios (Ozarán 2006)

Por otra parte, estamos ante un cambio de paradigma muy importante. Las viejas guerras presuponían enfrentamientos entre los Estados a través de una potencia militar que usaba uniformes; las batallas eran los enfrentamientos que resolvían los conflictos. Las nuevas guerras son libradas por actores no estatales, a menudo sin uniformes; las batallas son casi inexistentes y la violencia se dirige principalmente a la sociedad civil.

En relación con el dilema democrático que plantea la lucha contra el terrorismo, podría decirse que los Estados Unidos han adoptado una postura y han decidido enfrentarse a ella con una "guerra contra el terrorismo". Esto implica, o conlleva intrínsecamente, el uso de su capacidad militar en detrimento de la tipificación como delito en el derecho común.

¿DEBERÍA LA COMUNIDAD INTERNACIONAL ESTABLECER LÍMITES Y NORMAS CLARAS PARA LA LUCHA CONTRA EL TERRORISMO?

Dado que se trata de una forma de amenaza no convencional, no tiene un marco jurídico que limite y proteja a los presuntos responsables de las acciones emprendidas en su lucha. Como mínimo, toda la comunidad internacional debería preguntarse: ¿cuál es el nivel de tolerancia que debe mostrarse respecto de los métodos utilizados por este país para combatir el terrorismo? ¿Vale la pena? ¿Han convertido la figura del terrorista en una especie de Homo Sacer ese hombre sagrado del arcaico derecho romano que, al cometer un grave delito, perdió todos los derechos humanos y divinos y, como consecuencia, fue expulsado de la comunidad y, por tanto, cualquiera podía matarlo sin cometer un delito, y su cuerpo tampoco podía ser ofrecido a los dioses? Según Agamben, esta doble expulsión, humana y divina, es la forma arquetípica en que el poder soberano se ha apropiado de la vida de los individuos (Moreno 2013)

Guantánamo, Abu Ghraid no sería diferente de la postura arcaica descrita anteriormente en cuanto a la consideración y el tratamiento de sus huéspedes.

Para Carl Schmitt, *"el enemigo no es cualquier sujeto ofensivo sino el otro, el extranjero... Este concepto de enemigo se remonta a la distinción romana entre el inimicus y el hostis, donde el primero era el enemigo personal y este último sería el verdadero enemigo político. El extranjero, el forastero, el enemigo, el hostil era el que no tenía ningún derecho, el que estaba fuera de la comunidad"* (Zafaroni 2006, 6)

A este respecto, cabe recordar que los nazis, antes de deportar a los judíos de la nación alemana, tomaron una precaución extrema, que consistía en privarlos de la ciudadanía antes o durante el transcurso de la misma (Arendt 2006)

Si llegamos a la conclusión de que cualquier estrategia para combatir el terrorismo es válida, sería un ataque a esos mismos valores que decimos proteger. Por lo tanto, el límite de cualquier política antiterrorista debe ser el respeto de la dignidad humana (Martínez 2009)

En palabras del presidente de la Corte Internacional de Justicia:

"La lucha contra el terrorismo puede caer en una contradicción si se permite sin extrema cautela. Sólo esta precaución extrema ofrecería una solución válida para hacer frente a la amenaza del terrorismo".

¿QUÉ NOS DEJÓ EL 11 DE SEPTIEMBRE?

Después de los ataques del 11 de septiembre contra los Estados Unidos por la red terrorista Al Qaeda, toda la comunidad internacional comenzó a dirigir su atención a los países del Oriente Medio. Con el tiempo se desarrollaron

muchas hipótesis sobre este evento. Pero la gran consternación, además de las vidas y bienes perdidos después de los ataques, fue la comprensión de lo poco que el mundo occidental conoce sobre Oriente y el Islam. Este vacío lleva a la formación de prejuicios que forman la base de los prejuicios, y estos últimos a su vez distorsionan nuestra visión, comprensión y, en consecuencia, la capacidad de actuar en esta importante cuestión de seguridad nacional.

Sin negar que nos enfrentamos a una grave amenaza no convencional de carácter transnacional, y retomando el hilo de lo anterior, se puede inferir que un error de apreciación podría dar lugar a la pérdida de vidas innecesarias, al desprecio de los derechos fundamentales de los hombres debido a prejuicios raciales o religiosos, a la aparición de prisiones clandestinas para la detención de sospechosos y a todas las demás consecuencias perjudiciales que ha dejado, colateralmente, la guerra declarada contra el terrorismo en 2001. El Afganistán y el Iraq también se apropiarían de subrayar que, actualmente, existe una dicotomía en torno al nuevo orden mundial, que ya no es problematizada por los idealistas y realistas kantianos en la línea de Karl Schmitt.

Esta dicotomía gira más bien en torno a la cuestión del derecho como medio apropiado para alcanzar ese objetivo o, a la inversa, la postulación de que el mejor medio es la política unilateral de una potencia mundial que trata de imponer el orden. Como afirman Habermas y Derrida: debemos preguntarnos si el derecho internacional sigue desempeñando un papel cuando una potencia intervencionista como los Estados Unidos hace caso omiso de las decisiones de la comunidad internacional que van en contra de sus deseos y que son el resultado de los debidos procesos jurídicos, para favorecer una política de poder basada en sus propios argumentos morales (Habermas & Derrida 2008, 9)

Consternados por los trágicos acontecimientos que siguieron a los atentados del 11 de septiembre, los estadounidenses se preguntaban: "¿Por qué nos odian?". Podemos decir que la clásica auto respuesta fue: "Nos odian porque odian nuestro modo de vida, la libertad, la democracia y nuestro éxito". Sin embargo, la realidad muestra que la respuesta debería haber sido mucho más compleja. El periódico francés *Le Monde*, conocido por su posición permanente contra las políticas de EE.UU., publicó el siguiente titular un día después del atentado: "Todos somos americanos". Debe entenderse que los ataques fueron vistos y percibidos por los medios de comunicación como una palabra para toda la civilización occidental, no sólo para ese país. El apoyo y la solidaridad internacionales estaban a punto de llegar.

El apoyo que el presidente George W. Bush mostró a casi todos los países que forman parte del sistema internacional fue inmediato y absoluto. De un tiempo a esta parte decreciente, había llegado a su extremo más negativo con la campaña de Irak y las controvertidas justificaciones basadas en la suposición de que Saddam Hussein era un patrocinador del terrorismo internacional de Al Qaeda.

Los debates comenzaron con alusiones a términos como "terrorista fundamentalista islamista", "fundamentalismo islamista", "Yihad" y otros, sin saber realmente de qué estaban hablando, incluso en círculos oficiales y académicos. Como resultado, se oscureció la comprensión tanto de los responsables de las políticas y las decisiones como de la opinión pública en general.

¿POR QUÉ NO HAY TODAVÍA UN CONSENSO SOBRE LO QUE ES EL TERRORISMO?

Casi nadie discute que el supuesto fundamental para tratar el terrorismo es llegar a un consenso internacional sobre su definición, con el fin de cooperar para combatirlo. Sin embargo, esto presenta serias dificultades. Las grandes potencias occidentales no lo entienden de la misma manera que los demás países occidentales, y esta brecha se agudiza mucho más cuando miramos la óptica de los árabes. Ergo, "El mayor obstáculo para que los Estados se pongan finalmente de acuerdo sobre esto es establecer la diferencia entre un terrorista y un luchador por la libertad" (Bartolomé, *La seguridad internacional* post 11-S. 2006, 309)

Eqbal Ahmad describe perfectamente cómo el concepto de terrorismo ha cambiado con el tiempo. A este respecto, dice: "Entre 1969 y 1990 la Organización de Liberación de Palestina estuvo en el centro del terrorismo" (E.Ahmad 2004, 57)

Paul Pillar afirma que el impedimento para llegar a un consenso sobre el significado del terrorismo es el uso indiscriminado del término y la falta de voluntad política para hacerlo. También añade que la razón de ello es que los diferentes países no pueden ponerse de acuerdo sobre si el terrorismo es un crimen o un acto de guerra. Al igual que Bartolomé, este autor está de acuerdo en que la delgada línea que separa a un terrorista de un luchador por la libertad también empantana el consenso (Pillar 2005).

Del mismo modo, Richard Haass está de acuerdo con las opiniones mencionadas. En su opinión, si bien es necesario reformar el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ello llevará mucho tiempo, y mientras tanto todos los miembros de las Naciones Unidas deberían declarar explícitamente que el terrorismo no tiene cabida en el mundo actual... durante mucho tiempo la comunidad internacional lo ha tolerado basándose en que, en ciertas ocasiones, lo que para uno es un terrorista, para otros es un luchador por la libertad (Haass 2005, 2).

¿CÓMO SE VE EL TERRORISMO EN OCCIDENTE?

Desde los EE.UU., se sigue difundiendo un discurso distorsionado de Oriente Medio, el "descenso de la línea", exhibe un antioccidentalismo en general, y un antiamericanismo en particular, que no refleja la realidad de esta cultura. En realidad, las cosas parecen ser diametralmente opuestas. Es posible que no sólo los musulmanes no odien a América y al mundo occidental, sino que admiren, entre otras cosas, su tecnología, su sistema de valores, su dedicación al trabajo, su responsabilidad personal, sus sistemas políticos justos, su democracia, su respeto por los derechos humanos, su libertad de expresión y su igualdad de género. El no poder entenderlo de esa manera se debe a la ignorancia cultural de esta región del mundo y de las personas que la habitan.

En 2003, el Centro de Investigación Pew para las personas y la prensa realizó una encuesta denominada "Visiones de un mundo en evolución" como parte del estudio del "Proyecto sobre las actitudes mundiales". En él se analiza la imagen de los Estados Unidos en cuatro etapas: 1999-2000, verano de 2002, marzo de 2003 y junio del mismo año. La fuerte caída se produce en 2003, como consecuencia de la postura de Bush sobre Irak. Y entre marzo y junio del mismo año, comienza a revertirse debido al cese de las operaciones militares. A los que dieron una evaluación negativa de los Estados Unidos se les preguntó si el problema era el país en general, Bush o ambos. En general las respuestas fueron siempre Bush sobre los EE.UU. La única excepción que podría definirse adecuadamente como antiamericanismo es el caso de Corea del Sur (Noya 2003)

UNA VISIÓN ALTERNATIVA DEL TERRORISMO: ¿DESDE QUÉ OTRA PERSPECTIVA SE PODRÍA ABORDAR EL TEMA?

En el extremo opuesto del espectro de las ideas predominantes en Occidente, podemos mencionar a Eqbal Ahma como uno de los más activistas de esta época.. En uno de sus últimos discursos públicos, con algunas falacias, antes de su muerte en 1999, se refirió al terrorismo como: el de ellos, el nuestro. Eqbal, ya en octubre de 1998, ha previsto increíblemente el ataque a las Torres Gemelas que tendría lugar más tarde en septiembre de 2001.

El terrorismo es cambiante, el terrorista de ayer, es el héroe de hoy y el héroe de ayer se convierte en el terrorista de hoy. En el mundo de hoy, debemos tener claro qué es y qué no es el terrorismo; qué da lugar al terrorismo y cómo se puede detener.

En cuanto a la posición de los Estados Unidos sobre el terrorismo, se han analizado muchos documentos oficiales sobre el tema, pero ninguno ofrece una definición verdadera. La mayoría de los documentos analizados tratan de suscitar emociones en lugar de ejercer la inteligencia (E.Ahmad 2004)

En otras palabras:

"El primer paso para tratar un tema de manera inteligente es delimitarlo. El terrorismo ha sido concebido bajo criterios sumamente amplios. Las formas de combatirlo tienden a ser interpretadas con graves limitaciones" (Pillar 2005, 19)

En vista de ello, considero esencial comprender la realidad árabe desde un punto de vista más neutral y aséptico y abandonar las opiniones eurocéntricas y estadounidenses que desinforman y desdibujan la conveniente interpretación del mundo de lo que supuestamente representan los árabes y la amenaza potencial que supondrían para la civilización occidental. Estas grandes potencias suelen mostrar, como bien dice Said, una clara separación entre gobernantes y gobernados para crear una distorsión a favor del imperio, transmitiendo el temor a la participación democrática, como si un exceso de libertad pudiera hacer que la élite colonial gobernante perdiera algún favor con la autoridad imperial (Said 2003)

Según Said, durante muchos años varios gobiernos apoyaron al régimen de Saddam Hussein y miraron hacia otro lado mientras hacían negocios con él. Así, la licencia para que Washington hiciera lo que hizo en Irak no era un derecho

moral o un argumento racional, sino su capacidad militar. Said dice que después de haber apoyado al régimen baazista en el Iraq y a Hussein durante muchos años, los Estados Unidos han sido un actor importante en la guerra contra el terrorismo. Los Estados Unidos y Gran Bretaña negaron su propia complicidad con él y luego afirmaron estar luchando contra la tiranía iraquí.

El mundo árabe, con su diversidad, su pluralismo y sus pueblos de cultura e idioma árabe y musulmán, es una sola nación y no sólo un conjunto de Estados diseminados entre el norte de África y las fronteras occidentales de Irán. De acuerdo con esto, los Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña e Israel, idearon una campaña para derrocar a

En 1978 Said, profesor de literatura comparada en la Universidad de Columbia, publicó su libro *Orientalismo*. En él describía los mecanismos imperialistas de fabricación del otro que se han afianzado en el pensamiento colonial occidental desde finales del siglo XVII.

Veinticinco años después, este autor retoma el tema tras la invasión del Iraq y aplica los mismos principios al análisis de esa situación. Cabe señalar que Edward Said estuvo profundamente influenciado por Eqbal Ahmad e Ibrahim Abu-Lughod.

Como publicó Samuel P. Huntington en 1993 en *Foreign Affairs*, la fuente del conflicto ya no será ideológica o económica, sino eminentemente cultural. El choque de civilizaciones dominará la política mundial. Las líneas de falla entre las civilizaciones serán las líneas de batalla del futuro. Huntington también señaló que hay conflictos en la línea divisoria entre la civilización occidental y la islámica desde hace 1300 años, que esta interacción militar "podría hacerse más virulenta" y que en ambos lados se considera como "un choque de civilizaciones (Jorge 2002)

Tras los atentados del 11 de septiembre, en una entrevista con el semanario *Die Zeit*, se preguntó a Huntington si era posible describir el acontecimiento como un ataque, un choque de civilizaciones. La respuesta fue NO. Huntington dijo que los ataques fueron "contra la sociedad civilizada de todo el mundo". Negó que se tratara de un choque de civilizaciones y finalmente declaró que el mundo islámico estaba dividido y que evitar el verdadero choque de civilizaciones dependería de que los países islámicos colaboraran o no con los Estados Unidos en la lucha contra el terrorismo (Jorge 2002)

A este respecto, Bernard Lewis, que escribió en 1990 "Las raíces de la ira musulmana" (que según Said sería la fuente de inspiración para que Huntington escribiera el artículo sobre el choque de civilizaciones), busca la causa de la ira musulmana y observa que, si bien el mundo cristiano separa claramente la política de la religión, los musulmanes no, dividen la humanidad entre los fieles y los infieles que deben llevar al Islam.

Ni Huntington ni Lewis profundizan o dedican mucho tiempo a la dinámica interna o a la pluralidad de cada civilización; ni al hecho de que el gran concurso, en la mayoría de las culturas modernas, es el de la definición o la interpretación de cada cultura, o que todo concurso luchado en nombre de la religión o la cultura implica mucha demagogia e ignorancia

Edward Said lamenta que un horrible ataque suicida de un grupo de personas patológicamente motivadas y trastornadas esté siendo usado para reafirmar la tesis de Huntington, en lugar de verlo como una banda de fanáticos locos que se apropiaron de grandes ideas. Expertos en el mundo árabe e islámico, como Lewis, ayudaron a los halcones americanos a idear fenómenos ridículos como la mente árabe, o el largo declive del mundo islámico durante el siglo que sólo el poder americano puede revertir (Said, *Orientalismo* 25 años después s.f.)

EL VÍNCULO ENTRE LA CULTURA Y EL TERRORISMO

Explica el profesor Mariano Bartolomé al respecto que, después de Gunaratna, parece adoptar diversas formas. Una de ellas es la consecuencia de un gran número de conflictos interestatales de carácter cultural, ya sea que se llamen étnicos, que se han venido desarrollando desde el final de la Guerra Fría. La distorsión provocada desde el mundo occidental hace que el Islam se relacione con el terrorismo, como si fuera una condición sine qua non del mismo.

En cuanto a fundamentalismos e integrismos, Bartolomé afirma que "la aparición de organizaciones terroristas que justifican sus acciones en el Islam, sumada a los enfoques minimalistas al estilo de Huntington, permitió relacionar casi como si se tratara de una asociación simbiótica al terrorismo con conceptos como los fundamentalismos e integrismos" (Bartolomé, *La seguridad internacional en el siglo XXI: más allá de Westfalia y Clausewitz* 2006, 238).

Cuando hablamos de fundamentalismos, y siguiendo al profesor Bartolomé sumado a las muchas definiciones existentes, las de Eric Hobsbawn y Roger Garady entienden el fundamentalismo como un fenómeno reactivo y reaccionario cuyos protagonistas creen que sus ideas y valores provienen siempre de una etapa anterior, se puede suponer que es prístino y puro, en la propia historia sagrada". "Estas ideas y valores se utilizan para establecer límites y atraer a los de la propia especie alienando a los demás. Proporcionan un programa detallado tanto individual como colectivamente basado en textos antiguos. La diferencia que existiría entre los fundamentalismos e integristas es que los primeros lo circunscriben a cuestiones religiosas reaccionando a la modernidad que afecta a sus textos sagrados y estos últimos incluyen también los fenómenos políticos" (Bartolomé, La seguridad internacional en el siglo XXI: más allá de Westfalia y Clausewitz 2006, 239).

Fethullah Gülen, un destacado erudito musulmán, cree que "no existe el terrorismo islamista". Un terrorista no puede ser un musulmán. Un musulmán no puede ser un terrorista" (Capan 2005, 11).

Para el autor, no hay forma de que el terrorismo exista en el Islam, "nadie puede emitir una fatua sobre esta cuestión". Nadie puede ser un terrorista suicida... nadie puede querer lograr la aprobación de Dios de esta manera un verdadero musulmán, que entiende el Islam en todos sus aspectos, no puede ser un terrorista, la religión no permite el asesinato de personas para lograr un objetivo" (Akman 2005, 1).

Ibrahim Canan describe cómo, en la actual aldea global, la opinión pública está influenciada -casi sin esfuerzo- por los medios de comunicación y otras organizaciones que interfieren. Por lo tanto, hace un llamamiento a los musulmanes para que muestren el Islam tal como es, y no como está representado por estos medios. También cree que hay una falta de interés (de Occidente) en conocerlo realmente.

Este autor lo define como "derivado de la palabra silmwich que significa reconciliación, paz, sumisión y liberación"; y cree que la imagen distorsionada del islam es obra de algunas personas malintencionadas, que tienen un interés personal en manipular la población mundial mostrando un estado permanente de conflicto y guerra entre los musulmanes y los no musulmanes (Canan 2005, 9).

YIHAD

El Islam tiene reglas y principios sobre cómo y a quién matar y cómo luchar contra el enemigo durante la guerra. En el Islam no hay posibilidad de matar a mujeres, niños y otros inocentes que no participan activamente en la guerra (Capan 2005, 111-112).

Para Bulac, la Yihad es "el esfuerzo realizado para eliminar los obstáculos entre la humanidad y Dios" (Bulac 2005, 64).

La Yihad tiene cuatro dimensiones: una dimensión defensiva, una dimensión psicológica, una dimensión intelectual y una dimensión social. Sólo adquiere una dimensión violenta durante las guerras. Estas guerras deben ser justas, es decir, deben cumplir con los propósitos de Dios; de lo contrario, son ilegítimas en el islam. El autor propone una ética global porque el problema que enfrenta la humanidad no es político, económico o social, sino ético. Y como estamos en un mundo globalizado, necesitamos una ética global (Karlíga 2005).

Otro autor turco muy importante piensa, con respecto al concepto moderno de Yihad, que se asocia a tres cuestiones que deben tenerse en cuenta: el Corán y la Sunna, las estructuras tradicionales y culturales de los musulmanes a lo largo de su historia, y las ideas que las personas pueden tener según su conocimiento y posición como observadores. Además, que, debido a las recientes guerras de independencia contra el colonialismo, el término Yihad activó una energía humana que hizo que los estudiosos del islam declararan que podía utilizarse contra el colonialismo... La Yihad se dirigió contra Occidente como fuerza de ocupación que dio lugar a la figura del otro contra el que hay que luchar (Bulac 2005, 61-62).

Podemos decir entonces que la ignorancia y el desconocimiento conducen a la intolerancia, una de las causas del fanatismo, que genera el terrorismo (Karlíga 2005). Es esencial comprender dónde evoluciona cada uno de estos Estados para poder tener una dimensión de las diferencias existentes (originadas por la competencia entre los movimientos políticos, los enfrentamientos étnicos internos), al mismo tiempo que se analizan los residuos dejados por cada colonizador que pasó por ellos.

¿HAY UNA VERDADERA NACIÓN ÁRABE?

Hay tres posiciones respecto de los elementos determinantes de la identidad nacional árabe. La primera sería un panarabismo, caracterizado por un sentido de pertenencia a una nación árabe y una lengua común; toda esta nación debe constituirse en un Estado. El segundo defiende el Estado-nación, es decir, los líderes que, sin cuestionar la gran nación árabe, dan prioridad a la lealtad nacional. Por último, está el pueblo panislámico, que defiende una nación árabe más allá de lo nacional o étnico a través de la religión, como los hermanos musulmanes o Al Qaeda (Botias 2006).

Es evidente que, en general, la construcción de una identidad nacional basada en la pertenencia a un Estado se ha impuesto más allá de su identidad cultural o religión árabe. Aunque es difícil de entender, nunca ha habido una verdadera nación árabe porque no hubo un movimiento de integración exitoso para unir esta cultura. Ahora, Umma es una política cuyo líder es Mahoma y los miembros son musulmanes y no musulmanes. Pero también es un proyecto político teocrático; la religión y la política no están separadas.

Lo anterior da cuenta de la fractura interna del mundo árabe que se ha mencionado a lo largo de este ensayo, y de la certeza de que no han logrado llegar a un acuerdo permanente para definir su identidad.

Al analizar el Oriente Medio, es importante tener en cuenta que a finales del siglo XIX y principios del XX, los intelectuales musulmanes ya se preocupaban por el retraso de esta región con respecto a Europa. Esto los llevó a contrastar la modernidad y el progreso con la aculturación y la pérdida de autenticidad. Al mismo tiempo, se desarrollaba en Europa lo que se llamó Orientalismo: una visión deformada del Islam visto desde una posición etnocultural superior. Esta es la época en la que nacieron visiones negativas, falsas y racistas de la realidad musulmana, y esto nos muestra, como piensa Renan, que el islamismo es contrario al espíritu científico y que la mentalidad musulmana es inepta para asumir el progreso.

CONCLUSIÓN

A lo largo de este trabajo he analizado las estimaciones de varios eruditos musulmanes, que han aclarado conceptos como la Yihad sin condimentos occidentales. He tratado de reflejar los conceptos de integristas y fundamentalismos seguidos por los autores más importantes en la materia.

Exponiendo la ignorancia y el desconocimiento que prevalece en nuestro mundo occidental en general, y otros conceptos en los que suelen basarse las decisiones de política exterior, con deformaciones creadas expresamente por grandes potencias como los Estados Unidos. Sin embargo, no es éste el único país que se aprovecha de esta circunstancia, respaldado por una comunidad internacional poco involucrada y con poco o ningún conocimiento sobre el tema.

Si evaluamos la peligrosidad de los musulmanes en términos porcentuales, podemos afirmar que un porcentaje relativamente bajo podría considerarse seriamente como una amenaza real o potencial. De hecho, las fracturas internas que presentan dificultan la conformación de una verdadera y única nación árabe en un período de tiempo razonable. Y aunque así fuera, el uso generalizado de la violencia no es compartido por la mayoría de ellos. En cuanto a su identidad nacional, si bien comparten una cierta historia común, una misma lengua y un mismo territorio, todavía no han logrado convertirse en una nación unificada. Por el contrario, han optado por formar estados soberanos independientes. Incluso paradójicamente, tanto Nasser como el partido Baas -inicialmente panárabes- se convirtieron más tarde en estados nacionales.

Aunque el Estado islámico es cada vez más importante como fuente de preocupación para la comunidad internacional, esta historia aún no se ha escrito. Así como el Islam no condiciona un tipo particular de sociedad o estado, tampoco es una condición sine qua non del terrorismo. Las personas que creen eso están ratificando que, como manifiesto con fuerza a lo largo de este ensayo, el mundo occidental tiene una profunda ignorancia sobre la compleja y diversa sociedad de Oriente Medio. Siempre ha sido así, desde los tiempos del Profeta Mahoma.

Como conclusión final, creo que un cambio conceptual y de actitud hacia el Medio Oriente resultará en una disminución del terrorismo. Un mayor entendimiento cultural entre Oriente y Occidente impedirá que los terroristas cuenten con el apoyo que necesitan para sus causas entre las poblaciones locales, permitiendo una mayor cooperación internacional en la lucha contra el terrorismo, allanando el camino para un verdadero consenso internacional sobre lo que debe significar el terrorismo en su sentido más amplio.

REFERENCIAS

- Ahmad, E. (2004). Terrorismo: el de ellos y el nuestro. En S. Howard & R. Sawyer, (Comps.), *Terrorismo y contraterrorismo*, (p.55), BuenosAires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Akman, N. (2005). En el verdadero Islam, no existe el terrorismo. En E. Capan, *Terrorismo y Ataques Suicidas:Una Perspectiva Islámica* (sección 2). New Jersey: La fuente.
- Aktan, H. (2005). Acciones terroristas y ataques suicidas a la luz del Corán y la sunna. En E. Capan, *Terrorismo y Ataques Suicidas: Una Perspectiva Islámica* (sección 4). New Jersey: La fuente.
- Anderson, B. (1993). El origen de la conciencia nacional. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo* (pp. 63-76). México DF: Fondo de cultura económica.
- Arendt, H. (2006). *Los orígenes del totalitarismo*. Madrid: Alianza editorial.
- Bartolomé, M. (2006b). *La seguridad internacional en el siglo XXI: más allá de Westfalia y Clausewitz*. Chile: Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos, Ministerio de Defensa Nacional.
- Bartolomé, M. (2006a). *La seguridad internacional post 11-S*. Buenos Aires: Instituto de publicaciones Navales.
- Bulaç, A. (2005). El desarrollo moderno del concepto de yihad. En E. Capan, *Terrorismo y Ataques Suicidas: Una Perspectiva Islámica* (sección 5). New Jersey: La fuente.
- Canan, I. (2005), Islam como religión de paz y tolerancia. En E. Capan, *Terrorismo y Ataques Suicidas: Una Perspectiva Islámica* (sección 3). New Jersey: La fuente.
- Capan, E. (2005). *Terrorismo y ataques suicidas. Una perspectiva Islámica*. New Jersey: La fuente.
- Crenshaw, M. (2005). La lógica del terrorismo: el comportamiento terrorista como producto de una opción estratégica. En S. Howard, & R. Sawyer, (Comps.), *Terrorismo y contraterrorismo* (p. 18). Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Friedman, M. (2014). *Seminario de Americanización y Antiamericanismo*. Notas de clase, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad del Salvador, Buenos Aires, Argentina.
- Gellner, E. (1989). *Cultura, identidad y política: el nacionalismo y los nuevos cambios sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Grimson, A. (2011). *Los límites de la cultura: crítica de las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Haass, R. (2005). Un consenso global contra el terrorismo. *Project syndicate*. Recuperado de:<https://www.project-syndicate.org/commentary/a-global-consensus-against-terrorism?version=Spanish&barrier=true>
- Habermas, J., & Derrida, J. (2008). *El derecho internacional en la transición hacia un escenario posnacional: Europa: en defensa de una política exterior común(encolaboración con Jacques Derrida)*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Jiménez Botias, E. (2006). *Sistemas políticos árabes: dificultades para una tipología*. España: Facultad de Derecho, Universidad de Barcelona.
- Jorge, J. E. (2002). ¿Choque de civilizaciones? *Cambio cultural*. Recuperado el 21 de junio de 2014 de: <http://www.cambiocultural.com.ar/investigacion/clash2.htm>
- Kaldor, M. (2006a). Terrorismo global. *Papeles de cuestiones internacionales* (84), 11-29.
- Kaldor, M. (2006b). Un nuevo enfoque sobre las guerras. *Papeles de cuestiones internacionales* (94), 11-20.
- Karliga, B. (2005). Religión, terrorismo y la necesidad de una ética global. En S. Howard, & R. Sawyer, (Comps.). *Terrorismo y contraterrorismo*, (p. 18). Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Martin Martinez, M. (2009). Terrorismo internacional y Derechos Humanos en la Unión Europea y el Consejo de Europa. *Cursos de Derecho Internacional y Relaciones Internacionales de Vitoria-Gasteiz* (1), 395-426.
- Noya, J. (2003). ¿Antiamericanismo, antihegemonismo o antiunilateralismo? *Boletín Elcano*, 28(4), 1-4.

- Nye, J. (2004). El poder blando y la lucha contra el terrorismo. *Project syndicate*. Recuperado de <https://www.project-syndicate.org/commentary/soft-power-and-the-struggle-against-terrorism?version=spanish&barrier=true>
- Ozaran, C. A. (2006). *El mayor desafío a la seguridad mundial*. Buenos Aires: Centro de Formación e Investigaciones en Ciencias del Comportamiento Humano – FICCH.
- Owada, H (2009). Terrorismo internacional y Estado de Derecho, *Discurso del Presidente de la Corte Internacional de Justicia en la apertura del Taller sobre la sociedad civil frente a las consecuencias del terrorismo*. Recuperado de <http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/>
- Pillar, P. (2005). Las dimensiones del terrorismo y del contraterrorismo. En Howard, S. & Sawyer, R. (Comps.), *Terrorismo y contraterrorismo* (p. 18). Buenos Aires: Instituto de Publicaciones Navales.
- Rodríguez Moreno (2013). Giorgio Agamben y los derechos humanos: Homo sacer. I. El poder soberano y la nula vida. *Revista del Centro Nacional de Derechos Humanos* (10), 53-74.
- Said, E. (1996). *Cultura e Imperialismo*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Said, E. (2001, Octubre 16). El choque de Ignorancias. *El País*. Recuperado de http://elpais.com/diario/2001/10/16/opinion/1003183207_850215.html
- Said, E. (2003a). La condición árabe. Mundo árabe. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1051/105117940015.pdf>
- Said, E. (2003b). *Orientalismo 25 años después*. Madrid: La Jornada y El País.
- Witker, I (2005). *Occidente ante las nuevas tipologías del terrorismo*. Estudios públicos, 98, 227-253.
- Zafaroni, R. (2011). *La palabra de los muertos*. Buenos Aires: Ediar.
- Zafaroni, R. (2006). *El enemigo en el derecho penal*. Buenos Aires: Ediar

■ ELECCIONES 2020 EN ESTADOS UNIDOS: ¿MIRAMOS LA POLÍTICA EXTERIOR O LAS DISCUSIONES LOCALES?

SEBASTIÁN DO ROSARIO¹

Unos pocos meses atrás, en una de las tantas lecturas fugaces de cuarentena, llamó la atención de este autor un artículo² del conocido profesor norteamericano Stephen M. Walt, en el cual plantea que, si bien la política exterior es importante, los desarrollos económicos, sociales y políticos que se dan hacia dentro de los países tienen más relevancia que sus acciones en el plano internacional. En “All Great-Power Politics Is Local” (Toda la política de las grandes potencias es local, en español), Walt señala que la historia de varias grandes potencias sugiere que las políticas domésticas fueron más críticas para su posición internacional que cualquier otra estrategia, iniciativa o intervenciones en el extranjero.

Esto que Walt plantea es de crucial importancia para poder discutir un ejemplo más concreto y actual: la aproximación de gobierno y retórica que el presidente Donald Trump mantiene hacia China desde el inicio de su mandato en 2016 no debería hacernos pensar en que Estados Unidos podría ir a la guerra contra China; más bien consideramos que los objetivos buscados son fortalecer una situación económica interna, golpeada durante las últimas décadas por una considerable pérdida de puestos de trabajo, producto de deslocalizaciones productivas hacia otras regiones del planeta.

1 Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI – UNLP); miembro del Departamento de Seguridad Internacional y Defensa (IRI – UNLP); asistente de redacción de la Revista Relaciones Internacionales (IRI – UNLP).

2 <https://foreignpolicy.com/2020/08/24/all-great-power-politics-is-local/>

No discutiremos aquí los resultados alcanzados con dichas medidas económicas (cuotas, aranceles, restricciones, etc.), pero a priori podríamos sostener que Trump así lo entiende y sus medidas de gobierno apuntan principalmente a reconstruir poder económico local.

Esta búsqueda de una recomposición de poder económico interno ha estado también en boca del otrora presidente demócrata, Barack Obama, quien en su momento supo arengar el “bring the jobs back home”³. Al margen de lo que pueden haber sido los resultados concretos del presidente Trump, se observa la existencia de un consenso o “coincidencia programática” en que la recuperación y ampliación de capacidades económicas y tecnológicas locales tiene un correlato en cuanto a la posición relativa frente a otros países en el plano internacional. La competencia sino-norteamericana en el plano tecnológico por los desarrollos en 5G e inteligencia artificial son una cabal muestra de esto.

Conforme fueron avanzando los debates presidenciales y las alocuciones públicas, tanto de Joe Biden como de Donald Trump, las cuestiones domésticas se impusieron en la discusión pública. Desde los temas raciales, pasando por la estrategia sanitaria frente a la pandemia del COVID-19 o la inmigración, hasta el accionar de las fuerzas policiales y el activismo de ANTIFA.

Más allá del resultado de las próximas elecciones presidenciales en Estados Unidos, los tomadores de decisiones deberán concentrarse en entender cómo las cuestiones domésticas en Estados Unidos -y las respuestas que el gobierno brinde para encararlas- impactarán en las agendas temáticas en el plano internacional en las próximas décadas. Ya sea en el plano comercial con China o en las relaciones políticas hemisféricas, para países con décadas de debilidad estructural económica como la Argentina, en el corto y mediano plazo la “opción” será adaptación y padecimiento. ¿A dónde habremos de mirar con mayor atención? ¿Los equipos técnicos de política exterior que los candidatos presenten, o las fuerzas sociales en ebullición que cada candidato trata de representar y conducir?

3 “Traer los trabajos de regreso al país” (traducción propia)